

¿Por qué debemos elegir los bosques y no las plantaciones de árboles?

“Conocer el pasado es fundamental para encarar el futuro”



Con la más absoluta humildad, trataré de recopilar los hechos históricos que nos han traído hasta aquí y junto con el conocimiento actual, formar una opinión al respecto. Conozcamos pues como era Galicia y por tanto Matamá en el año 1 al inicio de nuestra era.

Galicia estaba cubierta por bosques vírgenes de composición muy variada, el bosque **Clímax**. Para muchos autores, **la vegetación clímax es la vegetación estable y en armonía con las condiciones ambientales que alberga un ecosistema.**

Según la especie vegetal que predomina en el monte, dan lugar a un bosques y sotobosques con unas determinadas características, a continuación paso a detallar las características y distribución de estos bosques de una formas muy superficial:

- Bosques de **carballos (*Quercus Robur*)** ocuparían la mayor parte del territorio gallego y fundamentalmente toda la franja costera ascendiendo hasta 600m.
- Bosques de **carballo cerquiño (*Quercus pirenaica*)** es muy resistente a la sequía y al frío invernal pudiendo alcanzar los 1600m. Ocuparían las zonas de interior de Galicia con climas más mediterráneos y en puntos concretos de las tierras con clima atlántico, donde las condiciones de altitud y/o tipo de suelo les hacen más idóneos.

- Bosques de **Freixos** (*Frasinus escelsior* y *Agustifolia*) ocupan las tierras bajas inundables y profundas al borde de los ríos donde compite con éxito con los carballos.
- Bosques **faias** (*fagus silvatica*) Su área de distribución en Galicia está entre los 800 y 1500 m. en suelos frescos y fríos; lo que les confina a las montañas sobretodo de Lugo y Ourense.
- Bosques de **bidueiros** (*Betula pubescens celtiberica*) se encontraba ocupando las zonas altas de las montañas por encima del piso de las *hayas* y de los *cerquiños*.
- Bosques de ribera formados por **salgueiros, chopos, amieiros, freixos, olmos, tilos, bidueiros y abeleiras**. Se desarrolla al borde de los ríos donde la humedad es una constante.

De la Península Ibérica se decía, que una ardilla podía cruzarla de norte a sur sin bajarse de los arboles, hoy sabemos que esto no es así:

Autores como Luis Ceballos calcula en un 5% del país estaba ocupado por vegetación no arbórea; un 8% dominado de forma natural por las coníferas, pinos y abetos (que no existían en Galicia); un 4 % eran bosques ribereños y el resto, hasta un 83% estaba dominado por las fagáceas: encinas, alcornoques, hayedos, robledales, y quejigares.

Este estudio se refiere en general a toda la Península Ibérica pero con él, nos podemos hacer una idea de cuál es la distribución de la vegetación en Galicia; llama la atención que asigna solo un 5% a las especies no arbóreas, (probablemente esta cifra es aún menor en Galicia dado la escasa elevación de nuestros montes). Es de todos sabido que los pinos y abetos no son naturales de Galicia, por tanto esto nos deja el 91% del territorio ocupado por las fagáceas, fundamentalmente del genero Quercus (Carballos).

En el año 1 de nuestra era, los usos que el ser humano hacia del monte eran muy limitados, con una incipiente agricultura, y ganadería.

Para cultivar la tierra se talaron pequeños espacios al fondo de los valles, ocupados por caballos y freixos fundamentalmente, estos bosques tuvieron necesariamente que ser talados pues el uso del fuego para despejar el terreno resulta inútil ante un bosque maduro de robles o fresnos.

En cuanto a la ganadería; ovejas y cabras fundamentalmente, pastaban en los páramos de montaña, posiblemente ya se usaba el fuego para eliminar el matorral de brezos y facilitar el crecimiento de la hierba. Estamos pues ante el primer impacto importante del ser humano sobre el medio; analicémoslo:

El matorral virgen de montaña está formado por una gran variedad de arbustos entre los que destacan los brezos y enebros, entre otras muchas especies, estas son especies que propagan con dificultad el fuego.

Los incendios reiterados del matorral (provocados por el hombre), consiguen eliminar la vegetación *clímax* que poblaba las cimas de nuestros montes, en un primer momento la hierba brota con fuerza, pasados de 5 a 7 años el matorral de brezo se recupera y cubre de nuevo el suelo, pero quema tras quema, el matorral originario se debilita al tiempo que el suelo se empobrece, en ese momento una planta natural que estaba relegada a los lugares más pobres de nuestro monte, encuentra un espacio y coloniza de forma masiva las altas montañas, se trata del tojo (*Ulex europaeus*, *U. gallii* o *U. minor*), tenemos que saber que el tojo es una especie pirógena a la vez que pirofita, (propaga el fuego y es favorecida en su propagación vegetativa por el fuego). El ser humano continua con las quemas pero la cantidad de pasto que estas

cumbres producen se reduce drásticamente, causado por el empobrecimiento del suelo y por el hecho de que el tojo rebrota de raíz inmediatamente después del fuego (a diferencia del brezo que solo lo hace de semilla y pasado un año), el tojo coloniza el suelo con gran rapidez y privando de esta manera a la hierba del espacio necesario para crecer.

Nos encontramos con la primera paradoja; con la esperanza de mejores pastos, destruimos la vegetación clímax, la pérdida de la vegetación clímax trae como consecuencia una pérdida muy importante del pasto disponible para el ganado.

La vegetación clímax es la vegetación estable y en armonía con las condiciones ambientales que alberga un ecosistema, es por lo tanto el estado de máxima producción natural que un ecosistema natural puede albergar de forma estable y sostenida en el tiempo. Yo no soy ganadero pero sé que las cabras, (en un número sostenible) comen los brotes de matorral clímax de montaña y de ellas se obtienen los productos de máxima calidad y con el mejor precio.



El siglo XV:

Pasando los años llegamos a siglo XV, el aumento de la actividad económica hace aumentar la demanda de madera tanto para las fundiciones de hierro como para la construcción y de forma muy especial, la construcción naval, valga esta nota de un libro de la armada española.

Para tener una visión global de la situación de la Armada en el siglo XVII, debemos contemplar los recursos forestales, el armamento, la financiación, los astilleros y artesanos, y, las dotaciones.

Con respecto al primero, las reservas forestales en la península eran muy abundantes comparadas con las de los países adversarios. España solo carecía de pinos para los mástiles,

dependiendo de las importaciones de los países bálticos.

*La altura de las medidas españolas referentes a la **conservación de los recursos forestales** de uso naval no admitían comparación con ningún país de Europa. Gracias a esas medidas, en los bosques más importantes usados para la construcción naval se obligaba por ley a plantar tres árboles por cada uno que se talara, téngase en cuenta que para la fabricación de un galeón de 500 tn, se necesitaban talar alrededor de 500 robles. J. Evelyn en su obra: *Sylva: or a Discourse of Forest-tree, and Propagation of Timber in His Majesty's Domains* (Londres 1679) tomaba como guía a España como ejemplo de la preservación de bosques.*

Como podéis ver la mejor armada, que el mundo ha visto, y que reino sobre los mares en absoluta hegemonía, durante al menos tres siglos, dependía totalmente de los carballos, pero a pesar de las buenas intenciones que suponía plantar 3 árboles por cada uno que se cortaba, lo cierto es que la superficie de los bosques gallegos se redujo drásticamente en este periodo, **juna vez más matamos a la gallina de los huevos de oro!**

Tal y como dije anteriormente, un bosque de robles maduro es muy difícil que arda, pero un bosque joven, queda expuesto a la acción del fuego, que sin duda continuo siendo una herramienta en manos del hombre, para formar campos y pastos. Las talas continuaron tanto para la construcción como para la fabricación de carbón vegetal, un ciclo de tala y fuego que acabo con la capacidad del monte para regenerarse.



El siglo XIX:

La puntilla a nuestros bosques, llego en el siglo XIX cuando se talaron los últimos grandes bosques, (confinados ya en los lugares más inaccesibles), para la construcción de las traviesas del ferrocarril.

Despojado el monte de la cubierta arbórea y destruido el matorral clímax que le acompañaba, la fertilidad del suelo sufre una importante merma, momento que aprovechan especies oportunista como el tojo, fentos y sestas en ocupar un lugar que no les corresponde relegando al monte a un estado evolutivo primario propio de tiempos pretéritos, anterior en todo caso a la existencia del propio ser humano. Pero no termina ahí la desgracia ya que el enorme aumento de la biomasa acumulada en el monte, producida por estas especies pirófitas, hace más devastadora la acción del fuego (provocado por el ser humano) al alcanzar estos fuegos mayores temperaturas, el alcance de la destrucción penetra más profundamente en el suelo, es por todo ello que en nuestros montes tan solo encontramos algunas especies y hemos perdido la enorme variedad de plantas, arbustos y árboles que antaño lo poblaban.



Agricultura:

Los campos de cultivo como es de todos sabido, necesita un abonado continuo, abonado que en un primer momento, se hacía con hojas y mantillo, recogido bajo los carballos (abono de muy alta calidad) y que una vez perdidos los bosques, se hace “cachando el monte”, tal era la necesidad que recogían hasta la última brizna de vegetación que cubría el suelo. El hambre azuzaba y en el siglo XVII se inicio la siembra del monte con tojos, con la esperanza de obtener un mayor beneficio, en algunos lugares se araban los montes y se sembraban con tojo, con lo que la destrucción del medio natural era cada vez más profunda y los supuestos beneficios tan solo una quimera. ¡MAS DE LO MISMO!

Mientras a los campos de cultivo se les abona anualmente, con objeto de mantener una buena fertilidad; al monte se le extraen de forma continua las cada vez mas exiguas cosechas de tojo, la siembra de los montes con tojos continuo hasta aproximadamente 1950, momento en que el monte va a sufrir lo que para mí es el mayor desastre ecológico y medioambiental ocurrido en Galicia en todos los tiempos. Lo del PRESTIGE es una niñería al lado de esto, hablo como no de:



LA REFORESTACIÓN:

El 3 de enero de 1927 arranco de forma definitiva la reforestación de la provincia de Pontevedra de la mano del entonces presidente de la diputación Daniel de Sota y el ingeniero Rafael Areses. Aunque la repoblación forestal empezó en España a principios del siglo XX con la ley de Conservación y Fomento de los bosques de 1908.

Galicia fue probablemente la región de España que mostró más entusiasmo por esta iniciativa peculiar y dentro de Galicia Pontevedra encabezó desde el primer momento esa efervescencia repobladora. Areses empezó con la preparación del vivero de Areas en Tui ya en 1906, pero fue en 1927 en la península del Morrazo donde arranco esta iniciativa.

Estoy seguro de la buena intención de Areses y a otras personas, que antes que él y con él, dedicaron buena parte de su vida a una labor en la que creían. Simplemente en aquel entonces (y aun ahora para algunos) la naturaleza solo era en sus vidas un bonito paisaje y un lugar por el que pasear y como mucho cazar. Por lo tanto, nada había de malo en su proyecto, es más, creían que hacían una gran labor ecológica y por supuesto económica. Desconozco si en aquel entonces existían verdaderos estudios de ecología, en los que pudieran haberse apoyado para tomar otras decisiones, aunque ya no importa, de todas formas sea por ignorancia, por su falta de sensibilidad o por su afán de beneficios económicos, sea por lo que sea, me veo en la obligación de analizar aquellos hechos.

La idea de repoblar forestalmente el monte fue una genialidad, realmente esa fue la única parte buena de todo el proyecto. El problema fueron las especies que escogieron para hacerlo. ¡Ni uno solo señores!, no plantaron ni un solo árbol autóctono, o sea, de un plumazo despreciaron el trabajo evolutivo, que nuestra madre la naturaleza, realizó durante millones de años, millones de años de pruebas y fracasos, en el que miles de especies fueron sometidas al más riguroso examen, el de la supervivencia, ¡borrados de

un plumazo!. Todos aquellos arboles merecidos vencedores de la más dura carrera de obstáculos que es la vida, fueron descartados, por unos hombres sentados delante de una mesa, unos hombres que midieron en centímetros por año, la aptitud para formar parte de nuestro monte. Ni siquiera el recuerdo de los servicios prestados por esos árboles y la más que reconocida calidad de su madera les hizo dudar.

Eses hombres escogieron para hacernos ricos a todos, al menos así lo vendían en sus discursos, las siguientes especies:

1. Pino del brabo o del país (*Pinus pinaster*) natural de Leiria Portugal, clima mediterráneo suelo arenoso.
2. Eucalipto *Globulus* natural de Australia, clima continental extremo
3. *Pinus sylvestris* natural de Centro de España, clima mediterráneo
4. *Pinus insignis* natural de California, clima similar al mediterráneo
5. Pino piñonero natural de Asia menor, clima mediterráneo
6. *Abies alba* natural de Pirineos, clima continental de alta montaña
7. *Cupressus lusitanica* natural de México, clima continental extremo.
8. Cedros del Atlas, natural de Marruecos, clima continental extremo.
9. *Cryptomerias*, natural del Japón, clima de alta montaña.
10. *Quercus rubra* Roble americano, natural de América, clima templado
11. *Acacia melanoxylon*, natural de Australia
12. *Acacia dealbata* Mimosa, natural de Australia.
13. Chopo canadiense, natural de Canadá, clima boreal
14. Fresno americano, natural de Norteamérica, clima templado

Para no faltar a la verdad, parece ser que en algún parquecito o jardín plantaron carballos y abedules todo un alarde de ecología y un despilfarro.

Todas estas especies dicen que plantaron, aunque solo las 4 primeras se plantaron de forma masiva, el resto se plantaron en algunos casos como las acacias para marcar los límites municipales.

Llegados a este punto alguno se preguntara si algunos árboles son buenos y otros son malos.... Un millón de eucaliptos en Australia forman un maravilloso bosque lleno de vida y con un gran futuro, también económico, pero esos mismos arboles en Galicia son una plantación un terreno yermo carente de esperanza y con un futuro abocado al fracaso y a la destrucción.

¿Por qué? Para entender esto debemos dejar de mirar los arboles e intentar mirar el bosque. Tenemos que fijarnos en lo pequeño, en el verdadero corazón del bosque, donde está la locomotora que mantiene viva y perfectamente engrasada esta máquina. Millones de años de evolución ¡juntos!, millones de años de vida y muerte, ¡juntos!, han hecho que desde el suelo que pisamos, el viento, la lluvia, los virus, las bacterias, los hongos, las algas, los líquenes, las plantas, los arbustos, los arboles, los insectos, los reptiles, los pájaros, y los mamíferos entre los que está el hombre, ¡todos juntos!, tienen un papel en el bosque, en el bosque unos dependen de los otros, no sobra ni falta nadie, nadie es más importante que nadie. **NO PODEMOS CAMBIAR UNA PARTE DE LA MAQUINARIA Y ESPERAR QUE FUNCIONE COMO ANTES, PORQUE NO FUNCIONARÁ.** Podemos plantar un pino en el jardín y el equilibrio natural no se va a romper (si no es una

planta invasora), pero lo que estamos haciendo, es cambiar más del 90% de los arboles de Galicia, es una locura.

El hombre es positivo para la naturaleza, los claros en el bosque, las dehesas etc. albergan en ocasiones más vida que el propio bosque. El hombre ha sido en el pasado un elemento dinamizador de la naturaleza. Si retiramos al hombre de la ecuación, la naturaleza sería otra cosa, pero no mejor. Solo tenemos que encontrar el equilibrio entre el progreso y la vida, porque de lo contrario, la naturaleza corregirá nuestros errores y nos lo hará pagar, como ha hecho con tantos y tantos organismos desequilibrantes que han surgido en la naturaleza. Somos un elemento natural muy peculiar tal vez la naturaleza nos ha creado para que algún día salvemos el planeta de un enorme meteorito, quien sabe.

Una prueba del absoluto desequilibrio al que hemos llegado es Goniptero que afecta a los eucaliptos desde hace ya años. El Goniptero es también Australiano llegó en un cargamento de esa madera barata y que en Australia producen a punta pala, con un coste bajísimo, ¡sí! el eucalipto, de momento hace aquello para lo que ha sido creado que es comer eucaliptos. Todos los que cuentan hacerse ricos con este negocio se echaron las manos a la cabeza, ¡es que pensaban que nunca llegarían las plagas naturales del eucalipto!, si algo sabe hacer la naturaleza es abrirse camino, ya lo ha demostrado miles de veces. Lejos de aprender esta lección y dar marcha atrás en su negocio, decidieron contra atacar con una lucha biológica, ¡bueno!... la música de la canción sonaba bien, la lucha biológica es lo que la naturaleza hace para mantener el equilibrio, pero en seguida llegó la letra y decía que habían importado unas avispas australianas *Anaphes nitens*, para que se coman al *goniptero*, lo siguiente será traer a quien se come a la avispa... y al final se traerán los canguros. Están locos todo vale con tal de asegurar sus ridículos beneficios, pero si ni siquiera tenemos un beneficio económico real, que pudiera justificar esta locura, veamos este artículo:

Galicia produce la mitad de la madera cortada en España, pero solo genera el 13 % de la facturación del sector; únicamente cuenta con el 13 % de los 157.000 empleos directos de la industria en el Estado, y solo suma una de cada diez empresas existentes en dicho campo. Las cifras maestras del sector maderero nada tienen que ver tampoco con la realidad y presencia de la superficie forestal en Galicia: casi el 70 % del suelo de la comunidad está destinado a ese fin,.....

La Voz de Galicia 22 de septiembre del 2013

Ósea que destruimos el 70% de nuestra naturaleza para dar trabajo al 0,73% de nuestra población, y para colmo la gran mayoría son trabajos basura, ¡¡¡es que... es que...es...!!!! ¡Voy a parar un rato que me pongo malo!....

Un dato más en Noruega se planean las cortas a 70 años por supuesto producen más, más barato que nosotros, y con mas calidad lo que les reporta mayores beneficios, 70 años garantizan una naturaleza equilibrada y sana.

Iba ha hablar de lo que nos gastamos todos cada año en apagar los incendios y de las subvenciones astronómicas del sector, pero casi que no sigo por aquí, ¡que me enveneno!....



Nuestros amados castiñeiros:

Son una especie con una historia muy curiosa. Los romanos fomentaron su expansión por toda Europa entre 200 o 500 años antes de nuestra era, con arboles traídos del Caucaso, pero antes de la última glaciación se sabe que los castaños ya vivían en Galicia. La llegada del frío glacial causó su extinción, de toda la Europa occidental, quedando confinado en el Caucaso, sin embargo algunos trabajos recientes, aseguran que el estudio del polen fosilizado, revela que en la zona Salamanca límite con Portugal, algunos sobrevivieron a la glaciación. Por lo tanto el dilema de si son autóctonos o no se complica bastante, lo que si podemos decir es que después de 2500 años entre nosotros no causaron ningún problema, integrándose perfectamente en el medio natural, eso sí tenemos que tener claro que los castaños, no forman bosques como tampoco lo hacen los cerezos por ejemplo, son simplemente una pieza más del engranaje que no siempre está presente pero que se adapta perfectamente.

El castaño como cualquier árbol natural está aquejado de multitud de “plagas” que no son más que la evidencia de una larga vida integrado, en un ecosistema. La mayoría de estas plagas no son más que un pequeño contratiempo para el árbol, pero en los años 40 se declaró una plaga terrible, **LA TIÑA**: está provocada por el hongo (*Phytophthora cinnamomi*), este hongo, ataca al árbol empezando por las raíces y termina invadiéndolo todo causando su muerte. Pero las enfermedades no aparecen de la nada suelen tener un origen y una razón de ser, a veces son naturales, ¡pero no es el caso!, este es un buen ejemplo, de cuáles son las consecuencias de ir por el mundo, jugando a ser dioses, ¡Este arbolito lo traemos para aquí! ¡Aquella plantita la llevamos para allá! ¡Este animalito lo traemos porque es muy gracioso! etc. pensamos que lo que hacemos no tiene consecuencias pues si ¡si que las tiene!, este hongo queriendo o sin querer, lo trajimos nosotros de Asia seguramente de Japón.

Podríamos pensar que en Japón, llevan miles de años luchando con fungicidas contra este hongo asesino, ¡pues no! allí es un hongo mas sin importancia que no causa mayores daños, la vegetación japonesa ha nacido con él, simplemente es un miembro más del engranaje natural.

La Tiña ha matado a casi todos los castaños que viven por debajo de los 600m en Galicia donde el clima es suave, privándonos de una excelente fuente de riqueza con un enorme valor etnográfico, económico y paisajístico, parece que incluso se han detectado ataques a encinas, ¡como he dicho una catástrofe!. Para arreglar el entuerto nos gastamos un dineral en investigación y desarrollamos una nueva especie de castaño un híbrido entre un castaño Japonés y uno Gallego, no sé si esto será buena idea o no, lo que está claro ¡es que nos metemos en cada berenjenal!,... del que no tenemos ni idea de cómo vamos a salir.

Estos problemas con especies invasoras son de una gran gravedad, pero no pensemos que son fruto de la fatalidad, son fruto de una absoluta ignorancia y una mayor falta de escrúpulos, todo vale con tal de ganar dinero, dinero para unos pocos impresentables, porque a la mayoría nos sale la gracia muy cara. Países como Nueva Zelanda o Australia son de los más afectados, por las especies invasoras, seguramente por eso son los que tienen la legislación más dura del planeta, allí seguro que no les plantan Pawlonias etc. Tal como están haciendo aquí, pues han aprendido la lección y saben muy bien que con la naturaleza no se juegan.



El paludismo, la Malaria en España:

Aunque este sea el título de esta sección, estoy muy lejos de poder hablar de una enfermedad como esta, no es de la enfermedad de lo que quiero hablaros lo que me interesa, es el uso calumnioso que de ella se hizo para justificar la desecación de las lagunas españolas y entre ellas ("LA DESECACIÓN DE LA LAGUNA DE ANTELA Manuel Fernández Soto"), en Sinzo de Limia, el hecho es que se consideraban las lagunas como lugares insalubres en donde criaban los mosquitos causantes de la Malaria. Si bien es cierto que los

mosquitos crían en las lagunas también es cierto que crían, casi en cualquier charco incluso, en el agua contenida entre las hojas.

¿Porque tenemos tantos mosquitos? ¿Es normal? pues parece ser que no, en algunos lugares hay superpoblación de mosquitos, razones habrá muchas pero una de ellas sin duda, es la situación penosa que atraviesa su enemigo más implacable, os hablo del murciélago, hasta ahora había leído que pueden capturar 600 mosquitos por hora, pero un estudio de una universidad norteamericana asegura que son 1200 mosquitos por hora, no me preguntéis como hicieron para contarlos porque no tengo ni idea. Sean 600 o 1200 el número es extraordinario. Y qué culpa tenemos los amantes del monte de la situación de la población de murciélagos, ¡pues mucha!, lo de que viven en cuevas está bien pero, ¿cuántas cuevas hay en Vigo?, La realidad es que mayoritariamente viven en los arboles pero no en cualquier árbol, ¡viven en los arboles viejos!, en las grietas que quedan al caerles alguna rama etc. lógicamente si no tienen donde hibernar mueren de frío, ¡de comer no les falta!. En definitiva esos viejos amieiros, carballos, freixos, que rodean ríos y lagunas son sus casas y ellos nuestra primera defensa contra la malaria, y quien sabe que otras enfermedades.



El guano y el guanay:

Este relato transcurre en unas islas del Perú alrededor del año 1950, pero podíamos hacer un relato similar en cualquier parte del globo por ejemplo en Matamá, eso sí los personajes tendrían que ser otros aunque los motivos y consecuencias serian los mismos. No se trata de ninguna invención es un dato verídico y perfectamente documentado.

El guano son los excrementos de las aves, estos excrementos son un abono excelente de todos conocido y muy apreciado. El guanay son los Pelícanos y Piqueros comunes, que a habitan por millares estas islas del Perú y son responsables de la acumulación de guano sobre las islas.

La extracción del guano parece que era una actividad cotidiana ejercida ya en tiempos de los Incas esta actividad se ejercía de forma manual, cuando la gente recogía guano en un punto, las aves se trasladaban a otro para criar. Decir que en puntos de la isla se acumulaban hasta 2 m de guano.

Al mismo tiempo en el mar una también artesanal actividad pesquera competía de forma sostenible con el guanay en la captura de la anchoveta peruana (*Engraulis ringens*)

En 1950 se inicio la extracción masiva e industrializada del guano que se exportaba a Estados Unidos e incluso a Europa ya que su valor en el mercado era realmente alto. La extracción masiva del guano causó graves perjuicios a la colonia de Guanay y su número se redujo de forma importante. Hecho que a nadie importo y siguieron recogiendo guano al tiempo que privaban al guanay de la posibilidad de reproducirse.

La pesquería de la anchoveta peruana (*Engraulis ringens*) no tenía relevancia para abastecer los mercados alimenticios, pues su demanda era baja, pero a algún empresario emprendedor, se le ocurrió hacer harinas con esos pescados, así que se inicio una pesquería masiva, con una captura anual de 8 millones de toneladas, una tremenda sobre explotación que en pocos años termino con el banco de peces y con el guanay que se alimentaba de ellos. Se acabo el guano, el guanay y se acabaron los peces.

Hasta aquí parecería una historia común muy repetida por todo el planeta, ¡por ejemplo en las rías Gallegas!, la sobre explotación acabo con los recursos, algo que todos conocemos. Pero esta historia guardaba una sorpresa.

El fin de los peces acaeció en un periodo terriblemente corto, ni siquiera la sobre explotación explicaba el final, en un plazo de tiempo tan corto, de aquel magnifico banco pesquero. ¿Qué había ocurrido? ¿Dónde estaban los peces?. Un estudio científico desveló, ¡que la causa última de de la desapareció de los peces no estaba en el agua!, ¡no había ninguna enfermedad!, ¡no se habían capturado a todos los peces!, ¡no se los habían comido los guanay! ¿Qué había pasado entonces?, simplemente ¡se habían muerto de hambre! La anchoveta peruana (*Engraulis ringens*) se alimenta del plancton marino, hasta el momento muy abundante en la zona y simplemente ya no había plancton ¿Qué había ocurrido con el plancton? La respuesta no la encontraron en el agua, ¡la respuesta estaba en el aire!, volaba sobre sus cabezas ¡era el guanay! El guanay se alimentaba de la anchoveta y en sus vuelos defecaba sobre el agua en una proporción infinitamente mayor, que aquella con la que defecaba sobre la isla, ese era el alimento principal de del plancton, el guano.

Aquellas islas eran el círculo perfecto de de la vida el clímax de la evolución, un círculo de alimentación que un manazas tubo que romper y ¿para qué?, mejoraron las escuelas, mejoro la asistencia sanitaria, se redujo el paro, nada de eso no hubo tiempo ni para rentabilizar la inversión. Una vez más la avaricia rompe el saco. Ya no quedan peces ni queda guano y el guanay están pensando en sustituirlo por una especie exótica más productiva, como el Pino del país el Eucalipto o la Pawlonia china.

“TOMAR DE LA NATURALEZA LO QUE LA NATURALEZA NOS DA, SIN TRATAR DE CAMBIARLA, Y DE UNA FORMA SOSTENIBLE, ES UNA LECCIÓN DE VIDA QUE NOS URGE APRENDER”

¡No sé vosotros pero yo elijo los BOSQUES!